

Convenio Máster de Psicología Deportiva



DAVID GINER LANZAS, nacido el 26 de abril de 1989, natural de El Puerto De Santa María (Cádiz).

Graduado en Psicología, en la Universidad de Valencia.

Máster de Psicología del deporte y de la actividad física (en COP).

ESPECIALIDAD:

Psicólogo del Deporte y de la Actividad Física.

•Deportes Colectivos.

•Deportes individuales.

•Árbitros.

•Organización en entidades deportivas.

•Psicología Positiva y Coaching.

Realizó las prácticas profesionales correspondientes al Máster de Psicología del Deporte y de la Actividad Física en la ACADEMIA FUTSAL VALENCIA C.F.

DAVID GINER LANZAS.

El psicólogo deportivo de un club debe presentarse como un entrenador o un asesor que trabaje con los deportistas y entrenadores todos los aspectos psicológicos que afecten al juego, a los entrenamientos y a las rutinas establecidas. Escuela, academia, menores y categorías son palabras que pueden agruparse en una palabra mayor; formación. Una buena formación dará como resultado unos buenos resultados en una competición, y no al contrario. El concepto correcto sería el siguiente: Se forma para que un jugador y un equipo mejoren con el paso del tiempo, si el trabajo se enfoca en mejorar globalmente aspectos técnicos y tácticos, entonces la metodología apuntaría a una mejora de la tarea, y con esta se verían reforzados los resultados.

Nunca debemos olvidar que una academia, aunque sea deportiva, siguen siendo niños y adolescentes los que forman parte de esta, y la educación no debe contemplarse en un segundo plano. El deportista demuestra en el campo no solo sus dotes como jugador sino los de la personita que es fuera de él. Durante mi pequeña trayectoria dentro de este club, he podido observar un trabajo fantástico por parte de los entrenadores y del

staff técnico. Lo más admirable es, y supongo que seguirá siendo, el nivel de compromiso por parte de los entrenadores hacia sus jugadores, dejando de lado los objetivos personales de logro, y trabajando cada día para sus jugadores y no para ellos mismos.

Y desde este escrito me gustaría dar las gracias a Esteban y a Jorge, primero por la bienvenida que se me dio, dándome libertad para actuar, y segundo por la cercanía casi familiar con la que se me trató, siempre dentro de lo estrictamente profesional. Y como no podría ser de otra manera, me despido agradeciendo a los padres del Alevín A, sin su apoyo un junior de la psicología del deporte como yo no habría sido capaz de trabajar tan cómodamente como lo hice yo al final de la temporada.